

LARGA VIDA A EDUCERE

MYRIAM ANZOLA

myriam@ula.ve
Universidad de los Andes.
Directora Escuela de Educación.
Mérida, Edo. Mérida.
Venezuela.



Siempre que tengo que referirme a EDUCERE me lleno de entusiasmo ante un espacio que nos tiene que llenar de orgullo. Un espacio que no sólo ha crecido dimensionalmente sino cualitativamente. Que ha incursionado en las dos modalidades posibles de la difusión, en la impresa y en la digital, para hacer que ese espacio se torne entonces prácticamente infinito.

La circulación de lo impreso y, con ella, la práctica de la lectura, se encuentran en este (como en todos los procesos de cambio) en el corazón del devenir de lo que ocurre, de lo que ocurrió y de lo que está por ocurrir. Surge como instancia crítica, como esfera política pública, por parafrasear a Habermas.

EDUCERE es un lugar de debate donde las personas privadas hacen uso público de su pensamiento y su razón en absoluta igualdad entre lector y escritor. Sin que ningún otro límite, que el de la propia escritura, pueda ser puesto al ejercicio de su juicio.

La escritura es una de las producciones de mayor subjetividad del individuo. Incluye la presencia de multi-

plicidad de otros que la critican o la aprueban. Cuando un escritor escribe nunca está solo. Está escribiendo para sí y para otros. Por otra parte, cuando un lector lee, tampoco está solo, está consigo mismo al unísono con el escritor al que lee. El análisis que hace el lector de un texto da cuenta del sentido que le dio el escritor a algunos acontecimientos de su historia, de su interpretación de los fenómenos, de las teorías, de la técnica, de las prácticas.

Todo este proceso cuando se pone al servicio del hecho educativo se potencia y se legitima. La tarea sublime de EDUCERE de educar educadores, en lugar de imponerles modos de actuar mediante instrucciones que correrían el riesgo de no ejercer influencia alguna en sus almas, pretende que adapte su quehacer a nuevas ideas y conceptos asimilados desde su libertad plena en la lectura. No le exige preceptos morales de fuera a adentro, sino que les permite, a partir de sus experiencias de vida, que sientan la necesidad del orden y del bien y que este sentimiento se configure desde dentro hacia afuera conforme a su deseo por el bien.

Mil felicidades a todos nosotros por contar con EDUCERE.